



## Kukuli Velarde

La artista visual peruana radicada en Nueva York reflexiona con sus cerámicas sobre cómo nos afecta la exclusión y el racismo.

# El saqueo invisible

Enrique Planas

Cerámicas que replican el diseño moche se ven encerradas en su vitrina. El espectador escucha el sonido del obturador de una cámara, flashes disparados a quemarropa y una voz engreída que repite: "¡Ay, qué lindo!, superbonito, ¿no?, ¡lindo el cholito! El tono y el abuso del diminutivo evidencian el racismo.

Los huacos expuestos llevan el rostro de su autora, Kukuli Velarde. "Plunder Me Babe" (Saqueáme, papi) es el título de la instalación presentada por la Calvin-Morris Gallery de Nueva York en la reciente feria Art Lima, y que representa bien las intenciones de su creadora: evidenciar la exclusión y el racismo instalado en nuestras conciencias. Es este caso, mostrar la común actitud del turista/paparazzi frente a quien le resulta exótico.

### LA BELLEZA ORIGINARIA

Desde que nació Vida, su hija, la artista empezó a tomar conciencia de aquella práctica turística que equipara a un niño con un objeto etnográfico. Por ello imagina sus piezas cerámicas –sus criaturas– como seres que despiertan en la vitrina de un museo sin saber dónde están y quiénes los ven. "Me imagino si estas piezas, de pronto, miraran a su alrededor. ¿Qué sentirían?", se pregunta. Con la obra presentada en Art Lima, y con "Corpus", serie realizada gracias a una beca Guggenheim, donde investiga sobre el sincretismo y reivindica valores de belleza no occidentales, Velarde busca colocar la estética prehispánica nuevamente en el centro de atención. La artista nos comenta que se vienen realizando las negociaciones para que estas obras sean expuestas próximamente en una exposición temporal en el Museo de Arte Contemporáneo.

Por supuesto, la discriminación no es un invento local. Para Velarde, Occidente acepta lo estético de la cultura precolumbina, pero tomando distancia de sus directos herederos. "No hay relación entre los objetos tan valorados en un museo con quienes los hicieron. Ellos son invisibles", señala. "Tú vas al Metropolitan Museum de Nueva York y ves la magnífica colección prehispánica Rockefeller. Sin embargo, te vas a tomar afuera un café en un restaurante atendido por mexicanos ilegales, que trabajan 16 horas diarias, siete días a la semana", reflexiona. ●

